

**Isabel MIGUEL LÓPEZ, *Perspicaz mirada sobre la industria del Reino. El Censo de Manufacturas de 1784*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 1999, 342 pp.**

Isabel Miguel es una investigadora de amplio bagaje y de reconocida solvencia. Sus trabajos sobre el comercio en la Castilla del Antiguo Régimen son de referencia obligada. La obra hoy reseñada la aleja algo de lo que ha sido su principal línea de estudio. Fruto de sus investigaciones localizó en el archivo de Simancas una encuesta sobre las manufacturas datada en 1784 y realizada por la Junta General de Comercio. Era sin lugar a dudas una documentación atractiva, original e ingente. A partir de entonces Isabel Miguel ha dado a conocer esta valiosa encuesta a través de diferentes aproximaciones regionales. Son conocidos sus artículos sobre Andalucía, Aragón y Cataluña. Esta línea divulgadora de los contenidos de la encuesta se cierra con el libro reseñado en esta ocasión en el que presenta en toda su amplitud la citada fuente.

La «Perspicaz mirada» está estructurada en dos partes diferenciadas. La primera, constituida por tres capítulos, recoge el análisis e interpretación del «Censo». La segunda, en forma de apéndices, expone los datos.

Isabel Miguel inicia su análisis explicando las circunstancias de realización de la encuesta y en las que recogió los datos. En primer lugar pone en evidencia el interés presentado por la Junta General de Comercio para captar el mayor número posible de respuestas, proceso que ocupó prácticamente tres años. La escala escogida para recoger la información fue la local. Además los gestores de la encuesta mostraron especial celo por conseguir datos cuantificables (maquinaria, empleo, producción, etc.). Miguel para validar la fuente destaca su amplia cobertura territorial. Téngase en cuenta que únicamente quedan marginadas las provincias exentas, Extremadura, Cuenca, Guadalajara, las islas Baleares (con la excepción de Mallorca), Madrid y el País Valenciano (con la excepción de la ciudad de Alicante). La historiadora vallisoletana documenta cómo algunas de esas respuestas existieron y han desaparecido. En opinión de Isabel Miguel la representatividad territorial del «censo» queda fuera de toda duda. A la cobertura geográfica, la autora suma otro valor como es la presencia de la práctica totalidad de sectores manufactureros (incluso minería), aunque también señala la práctica omisión de la actividad agroalimentaria y de la naval. Isabel Miguel para validar plenamente la bondad de la «encuesta» compara sus resultados con otras informaciones existentes (*Informe de 1779*, los trabajos de Eugenio Larruga y otras fuentes similares). Este contraste, según Miguel, certifica plenamente el uso de la encuesta como fuente de análisis de la manufactura española a finales del siglo XVIII. Más tarde analiza las actividades reseñadas en las respuestas de la encuesta y su distribución geográfica. Para ello utiliza el soporte gráfico en forma de mapas. En última instancia analiza el funcionamiento de las diferentes unidades de producción. La autora concluye que el «censo» «no resulta dispar de los apuntes sobre la

*realidad proporcionados por otras fuentes cercanas, frente a las que ofrece un campo de análisis más amplio geográfica y temáticamente».*

Los apéndices ocupan el grueso de la obra (264 páginas). Isabel Miguel ha organizado de forma regional y por sectores las informaciones recogidas a escala local. Ello lleva a deducir que su objetivo es proporcionar un material de consulta, muy valioso por otro lado, a otros investigadores. En este sentido el libro de Isabel Miguel se convierte en absolutamente imprescindible para cualquier estudioso. Nadie va poder omitir los datos del «Censo de 1784» en un análisis sobre la manufactura del siglo XVIII. Debe destacarse que la autora pretenda, y consiga, que los apéndices superen la simple retahíla numérica proporcionando datos cualitativos. A este respecto son de sumo interés las abundantes notas aclaratorias. Su lectura es completamente necesaria para entender la magnitud e importancia de la encuesta.

La parte más problemática y discutible del libro está en su apartado introductorio. Es justamente en estos capítulos iniciales donde la autora pretende ir más allá de la presentación de los datos recogidos. El objetivo de I. Miguel es convertir el «Censo» en «*el móvil para el análisis de la actividad transformadora sobre los que proporciona noticias*». En definitiva, su intención es realizar una foto fija de la manufactura a finales del siglo XVIII. A este respecto a Isabel Miguel le es difícil superar las lógicas debilidades de una fuente de este tipo. El «Censo de 1784» participa de los límites inherentes a una documentación del siglo XVIII y, que además, cuenta con semejante ambición. Recuérdese a este respecto las críticas que realizó Josep Fontana al «Censo de Frutas y Manufacturas de 1799». Sin embargo, aunque el «Censo de 1784» es mejor que otras fuentes existentes, no permite una visión sincrónica y analítica de la manufactura española. Ello lo demuestra la propia autora cuando utiliza otra documentación para suplir los vacíos existentes. Isabel Miguel completa los datos del «Censo de 1784» con informaciones de 1773, 1779 e incluso de la década de 1790. Lógicamente el resultado dista mucho del óptimo. Por ejemplo, de fallido puede considerarse el intento de completar la serie en Alcoy, lo que dificulta el análisis de manufacturas tan importantes como la lanera o la papelería. La propia autora parece consciente de la debilidad de este apartado debido al poco peso relativo que tiene en el libro. Además se echa en falta una «idea fuerza» que trame su lógica expositiva, lo que en alguna ocasión la aproxima a la descripción. Posiblemente hubiera sido preferible una introducción más breve con la presentación de la fuente, sus ventajas e inconvenientes y poco más. Ello hubiera realzado la aportación más importante del libro que son los propios datos. Incluso se agradecería alguna aproximación transversal que permita establecer vínculos entre los diferentes sectores.

Los ricos apéndices también presentan algunos problemas. Unos se derivan de la propia fuente, como las omisiones tanto generales como parciales o el uso de varias unidades para analizar la producción en un mismo sector. Otros son resultado de la forma en que la autora presenta los datos, como algunos errores en los nombres de las poblaciones, especialmente reseñables en el caso de Cataluña o en aquellas otras que lo han transformado o se han incorporado a otros municipios. Finalmente un libro de estas características hubiera salido notablemente reforzado con un índice topográfico.

La principal deficiencia del libro es no haber apostado claramente por una opción: bien libro de interpretación y tesis o bien un aporte documental. La primera de las opcio-

nes parece difícil atendiendo a los tres primeros capítulos del libro. La segunda, aunque con alguna deficiencia menor, se cumple sobradamente. Por tanto cabe concluir que el libro es una buena contribución a los datos disponibles sobre la manufactura española del siglo XVIII. De todos modos la propia naturaleza de la fuente motiva que el uso de esta *Perspicaz mirada sobre la industria del reino* deba ser precavido y crítico.

MIQUEL GUTIÉRREZ I POCH